
Jacqueline Stornell: Nunca es tarde si la dicha se reviste de plata

22/12/2016



El Golden Grand Prix de Azerbaiyán, y específicamente el rendimiento de la guantanamera Jacqueline Stornell (58 kg) en él, se antojaron una especie de redención al pie del colchón.

Tanto, que en el orden individual su presea de plata le mereció la inclusión, en calidad de única dama, en el listado de los diez mejores atletas de ese deporte en los últimos 12 meses.

Tras vencer en su pleito correspondiente a la Gala de Campeones, accedió a dialogar con Cubasí la guantanamera, pionera en la práctica de esta disciplina en nuestro país desde el 2006, antes de incursionar en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Cartagena de Indias 2006.

Dos kilogramos de tolerancia, rivales exigentes, ¿Cómo se comportó el Golden Grand Prix?

“Fue una competencia de elevada calidad, me estuve preparando bien fuerte a pesar de un percance que me obligó a viajar a Guantánamo, pues mi madre falleció. Entonces la llevé en el corazón, mi entrenador y mis compañeras de equipo me apoyaron mucho y traje mi presea de plata en honor a su memoria”.

¿Organigrama muy tenso?

“Salí con desconocimiento de mis rivales, pero siempre estuve enfocada en que ese torneo me permitía evaluar mis condiciones en el inicio de ciclo. Resolví mis dos primeros pleitos por pegada y superioridad técnica, ¿sus víctimas resultaron ser la tunecina Rim Ayari y la china Zhangting Zhou?, luego en el tercero me tocó una oponente de gran nivel, noruega (Grace Jacob, titular mundial juvenil), de muchos rendimientos y participaciones en lides de categoría pese a sus 21 años. Abrí marcándole dos puntos, pero luego el plan táctico me falló, cometí una imprecisión en una entrada y me pegó.

¿Con qué coequiperas aprovechas mejor los sparrings en el Cerro Pelado?

“Con la atleta que más entreno son Lienna de la Caridad Montero, Katherine Videaux y Angelen. Hay un elemento que practico en todas las sesiones: el tackle a las dos piernas, pues constituye mi principal recurso de ataque.

Nuevo ciclo, Filiberto delgado al frente del colectivo técnico femenino ¿te mantienes en los 58 kg o hay novedades?

“Ahora me recomendaron hacer un cambio de división y ascendí a los 63 kg, mientras Catherine por estrategia igualmente subirá a los 69, a disputar la titularidad con Yudaris Sánchez”.

¿Qué sucedió en Frisco, Estados Unidos?

Tuvimos dos competencias, Panamericano de lucha y preolímpico en el lapso de una semana. No quiero justificar nada, pero el mantenerme en el peso exacto durante ese tiempo me afectó, y no pude desarrollarme bien. Bajaron mis índices de fuerza y con ello mis rendimientos”.

Diez años después de enrocarte del judo a la lucha, ¿consideras positivo el cambio?

“Desde que me pasé a la lucha he cambiado en un 100%, madurado. Mis rendimientos y resultados han sido de calidad. En el judo no era la primera figura de mi división. Aún no cumpla mi sueño de ser medallista mundial y olímpica, pero a diario trabajo con esa idea en mi mente. Antes de Cartagena de indias en el 2006, se nos pidió el paso por una necesidad urgente. Hoy, me gustaría pensar que nací para los deportes de combate, y la lucha es mi fe. Todo gira en torno a ella desde hace tiempo”.

Eres una atleta que cumplirá 32 años. ¿Consideras que tienes fuerzas para transitar por el presente ciclo?

“Todavía considero que mi edad no me impide nada aún. Me siento muy bien físicamente y esta competencia en Azerbaiyán me confirmó que puedo aspirar a resultados de máximo nivel. Además, en todos estos años en el deporte y en dos disciplinas tan traumáticas como el judo y la lucha, nunca he sufrido una lesión severa. Me cuido mucho y soy muy fiel a la disciplina de los entrenamientos”.

Cerramos a la inversa, ¿tus inicios?

“Comencé en el judo a los 11 años. Antes, con diez, me habían captado para la EIDE en atletismo. Corría velocidad y saltaba, elementos que me ayudaron siempre luego con la explosividad, otro recurso que poseo en los deportes de combate y esencial para tirar el tackle. Mi entrenadora de atletismo en esa época siempre tenía que ir a buscarme al colchón de judo”.

Stornell fue la gladiadora que prestigió a Cuba en suelo azerí. Lienna de la Caridad Montero (53), y las mencionadas Katherine (63) y Yudaris (69), sucumbieron todas en su primera presentación, en el caso de Katherine y Yudaris, igualmente hincaron sus rodillas en la ronda de consuelo o repechaje.

Así se perfila el panorama, para una luchadora experimentada, que tiene en los ejercicios con ligas y sogas otro instrumento importante de desarrollo y anda con una parsimonia que contrasta con la lucha y los colchones. Pero ya ven, al poner un pie en estos últimos, se transforma.